

Sed para los demás verdaderamente como esa fuente cantarina, que a la par que da frescura, prodiga a vuestra vida la sensación de calma y bienestar, porque así como vosotros dejáis a un lado vuestras propias viscosidades para abrir vuestro corazón y abrazar en él a los demás, de modo semejante a ello es el regazo de vuestro Maestro, siempre abierto para daros la enseñanza correspondiente pero ante todo, prodigaros de ese amor que siempre existe en Él; es así entonces como debéis entregaros a vuestro prójimo y semejante, con la plena conciencia de que no estáis haciendo sino aplicar el ejemplo tomado de vuestro Padre, Dios y Señor, que a la par que os va conduciendo por el mejor de los caminos, os rodea de ese amor que vertido a raudales, es el mejor abono con que podéis fertilizar la tierra que pisáis, porque vuestra huella indelible debe quedar, para que los demás se guíen por ella y no sean extraviados ese camino, para que siendo como esa brújula orientadora, no propicie en ellos desorientación alguna y en ello os concientizéis de la responsabilidad que lleváis a cuestas, dada con amor y con la convicción que vuestro Padre deposita en vosotros para que seáis ejemplo de verdad, fuente de inspiración y ejemplo de su amor creativo, a la par que reflejo de su caridad; poned en ello vuestro mayor empeño y dedicación, pues como veis, es enorme la tarea aunada a la responsabilidad absoluta que se os requiere, cuando se lleva consigo la conciencia, de lo que significa el llamado del Señor.

EFREN

Tenéis ante vosotros un cúmulo de dificultades que acompañan a vuestra existencia; tenéis ante sí, toda una larga tarea por llevar a cabo y os digo: ¿qué tan larga puede ser vuestra tarea, si se compara con la propia eternidad? de cierto y en verdad, tenéis pues todo el tiempo necesario para llevar a cabo vuestras labores; tenéis así que cumplir con ello y aun os sobra tiempo para corregir vuestros propios defectos, para ir reconociendo vuestras imperfecciones y trazaros un plan, un proyecto de vida acorde a los lineamientos, que se os han entregado como reglas puras y necesarias para salir adelante; tenéis así, todos los elementos que requerís en ese vuestro tránsito material; ponedlo en práctica, utilizad de ello en su justa aplicación, ya que de lo contrario, sería como llevar vuestra talega repleta de libros y cuadernillos que no leéis ni utilizáis jamás; entonces, si así lo hiciéreis, esa talega que debe reportaros beneficios, sólo sería un pesado lastre que pesando en vuestra conciencia, os dolería no haber aprovechado, pudiendo gozar de ese privilegio hasta la eternidad.

SABÁS

Sentís temor en ocasiones, cuando estáis ciertos de que un peligro os amenaza, cuando presentís que vuestras fuerzas no os serán suficientes para resolver lo adecuado y de cierto y en verdad os digo ¿qué teméis? si en vosotros está la fuerza de mi Padre y en vuestra mente el consejo sabio que os hará prudentes cuando sea menester y habilidosos para salir adelante; sólo debéis, conjuntando todo ello, añadir vuestra buena voluntad, que en la calidad de vuestro espíritu, es manifiesta.

RUBÉN